

IMÁGENES DE LA ESCLAVITUD Y LA EXPLORACIÓN: REPRESENTACIONES VISUALES EN AMÉRICA COLONIAL Y ÁFRICA DECIMONÓNICA

*Images of Slavery and Exploration: Visual Representations
in Colonial America and Nineteenth Century Africa*

*Imagens da escravidão e da exploração: representações
visuais na américa colonial e na áfrica do século XIX*

Oris Jesús DONOSO-AGUDO 

Universidad de Salamanca

idu044519@usal.es

Recibido: 29 de julio de 2025

Revisado: 5 de septiembre de 2025

Aceptado: 20 de septiembre de 2025

RESUMEN: Este artículo analiza el papel que jugaron las representaciones visuales en la construcción de discursos coloniales sobre la esclavitud en América y la exploración de África durante el siglo XIX. A través de un enfoque interdisciplinario que combina historia cultural y análisis iconográfico, se examinan grabados, ilustraciones y mapas que documentaron la vida de los esclavizados en las colonias españolas y las expediciones europeas en el continente africano. En América, estas imágenes no solo retrataban la cotidianidad de las personas esclavizadas, sino también sus expresiones culturales, a menudo filtradas por estereotipos raciales promovidos desde la metrópoli. En África, las ilustraciones y cartografías realizadas por exploradores europeos contribuyeron a consolidar una imagen del continente como «primitivo» e incivilizado, necesitado de intervención y civilización occidental. Más allá de servir como acompañamiento visual de textos coloniales, estas representaciones funcionaron como herramientas activas de poder, legitimando la dominación y naturalizando las desigualdades estructurales. El análisis iconográfico permite comprender

el impacto profundo del colonialismo en las dimensiones cultural y social, revelando cómo estos imaginarios visuales han perdurado en la memoria histórica y siguen influyendo en la construcción de identidades afrodescendientes en la actualidad.

Palabras clave: Esclavitud; Iconografía colonial; Exploradores europeos; Afrodescendientes; Cartografía colonial.

ABSTRACT: This article examines the role of visual representations in shaping colonial discourses on slavery in America and the exploration of Africa during the nineteenth century. Using an interdisciplinary approach that combines cultural history and iconographic analysis, it explores engravings, illustrations, and maps that documented the lives of enslaved people in the Spanish colonies and European expeditions across the African continent. In the Americas, these images depicted not only the daily lives of enslaved populations but also their cultural expressions, often filtered through racial stereotypes promoted by the colonial metropolis. In Africa, illustrations and maps produced by European explorers helped construct and reinforce the idea of a «primitive» and uncivilized continent in need of Western intervention and enlightenment. Far from being mere visual supplements to colonial texts, these representations functioned as active instruments of power, legitimizing domination and normalizing structural inequalities. Iconographic analysis reveals the deep cultural and social impact of colonialism in both contexts, highlighting the persistence of these visual imaginaries in historical memory and their enduring influence on the construction of Afro-descendant identities today.

Keywords: Slavery; Colonial iconography; European explorers; Afrodescendants; Colonial cartography.

RESUMO: Este artigo analisa o papel das representações visuais na construção de discursos coloniais sobre a escravidão na América e a exploração da África durante o século XIX. Através de uma abordagem interdisciplinar que combina história cultural e análise iconográfica, examinam-se gravuras, ilustrações e mapas que documentaram a vida dos escravizados nas colônias espanholas e as expedições europeias no continente africano. Na América, essas imagens retratavam não apenas o cotidiano das pessoas escravizadas, mas também suas expressões culturais, muitas vezes filtradas por estereótipos raciais promovidos pela metrópole colonial. Na África, ilustrações e mapas elaborados por exploradores europeus contribuíram para consolidar a imagem de um continente «primitivo» e incivilizado, necessitado de intervenção e civilização ocidental. Longe de serem meros complementos visuais de textos coloniais, essas representações funcionaram como instrumentos ativos de poder, legitimando a dominação e naturalizando desigualdades estruturais. A análise iconográfica permite compreender o profundo impacto cultural e social do colonialismo em ambos os contextos, revelando a persistência desses imaginários na memória histórica e sua influência duradoura na construção das identidades afrodescendentes contemporâneas.

Palavras-chave: Escravidão; Iconografia colonial; Exploradores europeus; Afrodescendentes; Cartografia colonial.

1. INTRODUCCIÓN

Las experiencias de los afrodescendientes en América colonial y las exploraciones europeas en África durante el siglo XIX dieron origen a numerosos documentos visuales, como ilustraciones y mapas, que complementaban los relatos de viajes. Estas representaciones también reflejaban las visiones e ideologías de sus creadores, las cuales contribuían a justificar el dominio colonial al presentar a los afrodescendientes y a los pueblos africanos desde una perspectiva de inferioridad y exotismo, reforzando la narrativa de la «misión civilizadora» europea. En las colonias de América, las imágenes de la vida cotidiana de los esclavizados fueran escenas de trabajo forzado, castigos o expresiones culturales, moldearon la percepción que en Europa se tenía sobre los afrodescendientes y su rol en la sociedad colonial.

Al mismo tiempo, algunos exploradores europeos se internaron en el continente africano y presentaron en sus relatos ilustraciones de paisajes, habitantes y diversas manifestaciones culturales de los pueblos africanos que observaron. También se elaboraron mapas en los que se trazaron rutas e itinerarios explorados, lo que influyó en la imaginación europea y moldeó, de cierta forma, la percepción que se tenía del llamado «continente negro».

Este artículo presenta un análisis comparativo entre dos conjuntos de representaciones: las que ilustran la esclavitud en América y las elaboradas por exploradores europeos sobre sus viajes a África. Se examinan imágenes específicas y se desarrolla una discusión sobre el papel fundamental de dichas representaciones en la construcción de los estereotipos presentes en los discursos coloniales y de las potencias coloniales.

El estudio tiene un carácter interdisciplinario, combinando historia cultural y análisis visual con citas y referencias bibliográficas según las normas APA. Como resultado, se presenta un recorrido por diversas fuentes visuales históricas, destacando su importancia como documentos que permiten interpretar la historia a partir de las imágenes.

2. REPRESENTACIONES VISUALES DE LA ESCLAVITUD EN AMÉRICA COLONIAL

Los hechos vividos por los afrodescendientes en América fueron evidenciados no sólo por cronistas en diversos textos, sino también en imágenes dibujadas por los colonizadores, viajeros y, en raras ocasiones, por los propios esclavizados. En el contexto de las colonias españolas en América, las representaciones visuales de los africanos esclavizados son escasas o inexistentes, aunque se conservan algunos dibujos o grabados de la época, realizados por exploradores de distintos países o reinos durante este período. Estos se encuentran en documentos escritos a partir del siglo XVI.

Las ilustraciones del libro de Stedman permiten comprender, por analogía, la situación de los esclavizados africanos en las colonias españolas, donde también

se dio el fenómeno del cimarronaje que él menciona. Estas imágenes muestran la vida cotidiana de los esclavizados y sus expresiones culturales, al tiempo que reflejan los prejuicios de la mentalidad colonial.

John Gabriel Stedman, militar y cronista del siglo XVIII, escribió *Narrative of a Five Years' Expedition Against the Revolted Negroes of Surinam* (1796), donde incluyó grabados sobre la esclavitud en la Guayana Neerlandesa. Su obra fue ampliamente leída, y las ilustraciones que la acompañaban influyeron en la percepción de la época. Estos grabados muestran la brutalidad del sistema esclavista, con castigos extremos e incluso mutilaciones, pero también aspectos de la vida cultural de los africanos esclavizados. Su relato ofrecía a los lectores europeos una doble perspectiva: una denuncia visual de la esclavitud y, a la vez, la fascinación por las costumbres de los oprimidos.

En la figura N.º 1, *Musical Instruments of the African Negroes* (*Instrumentos musicales de los negros africanos*), se observa una colección de tambores, flautas, instrumentos de cuerda y otros usados por los esclavizados en Surinam, reflejando la riqueza de su cultura musical a pesar de la opresión.

FIGURA 1. MUSICAL INSTRUMENTS OF THE AFRICAN NEGROES



Fuente: Stedman, J. G. (1796). *Narrative of a Five Years' Expedition Against the Revolted Negroes of Surinam*. London: J. Johnson, p. 297.

Aunque Surinam no era una colonia española, esta imagen representa una realidad común en toda la América colonial: la resistencia cultural de los africanos esclavizados, quienes lograron preservar sus tradiciones, entre ellas la música. La ilustración muestra tambores de membrana, banjos (llamados *bania* en el documento) y marimbas, todos detalladamente dibujados, numerados y descritos.

Incluso bajo el yugo esclavista, los africanos mantuvieron prácticas musicales y de danza como forma de resistencia. Algunos historiadores sostienen que la

conservación de ritos y cantos fue un medio de oposición al proceso de aculturación, homogenización e invisibilización (Stedman, 1796; Price & Price, 1988).

Esta imagen respalda esa interpretación, ya que exhibe objetos culturales de los africanos esclavizados, desmontando el prejuicio de que carecían de «civilización». Por el contrario, confirma la continuidad cultural de sus costumbres en América y ofrece evidencia visual del sincretismo religioso, la música y la vida comunitaria de los afrodescendientes (Restall, 2009).

Otras representaciones visuales de la esclavitud en la América colonial enfatizaban la subordinación y el trabajo forzado al que eran sometidos los esclavizados. Algunos grabados que ilustraban las crónicas de viajeros de los siglos XVIII y XIX mostraban cuadrillas de esclavos en las plantaciones de caña de azúcar del Caribe o en las minas de oro de la región conocida como Nueva Granada, casi siempre supervisados por un capataz europeo. Estas imágenes eran interpretadas en Europa como una representación del «orden natural» de las cosas, donde el africano aparecía como un trabajador sometido.

En el caso de las colonias españolas, se elaboraron las llamadas pinturas de castas, representaciones de escenas de la vida cotidiana y del mestizaje cultural. En la Nueva España y otras regiones de Hispanoamérica, las pinturas de castas del siglo XVIII (Figura 2) constituyen una fuente iconográfica clave para comprender las representaciones raciales de la época. También ilustraban las relaciones interraciales que dieron lugar a diversas categorías dentro del mestizaje. Aunque no se enfocaban directamente en la esclavitud, ofrecían una representación de los afrodescendientes, incluidos los esclavos libertos y sus descendientes, en contextos laborales y domésticos, lo que alimentaba el debate sobre raza y estatus social (Katzew, 2004).

FIGURA 2. DE MESTIZO E INDIA: COYOTE



Fuente: Katzew, I. (2004). *Casta Painting: Images of Race in Eighteenth-Century Mexico*. New Haven: Yale University Press, p. 120.

En realidad, las pinturas de castas estaban destinadas a un público europeo ilustrado y reflejaban una perspectiva racista, donde negros y mulatos aparecían estereotipados como sirvientes o retratados a través de sus costumbres. Este escenario visual de la esclavitud colonial oscilaba entre representaciones de violencia y sometimiento y la exhibición de las prácticas culturales de los esclavizados. Estas imágenes sirvieron como argumentos visuales en dos corrientes opuestas: por un lado, justificaban la dominación al presentar a los afrodescendientes como seres necesitados de tutela por parte de un grupo supuestamente más avanzado culturalmente; por otro, los humanizaban al evidenciar su sufrimiento y destacar su acervo cultural. En ambos casos, estas representaciones fueron utilizadas en los debates sobre el carácter moral de la esclavitud.

Se puede sintetizar que las imágenes, o representaciones visuales de la esclavitud, desempeñaron un papel crucial en la construcción de las narrativas históricas. Las ilustraciones del libro de Stedman refuerzan el argumento de que los afrodescendientes no fueron sujetos pasivos, sino que poseían una cultura e identidad propias, reconocibles incluso para los europeos.

Asimismo, estas representaciones evidencian cómo los artistas, al elaborar grabados y pinturas, difundieron –ya sea de manera inconsciente o intencionada– estereotipos que retrataban al africano como un sujeto exótico, bárbaro o inmerso en prácticas folclóricas y escenas festivas. Este hecho proporcionó material visual tanto para discursos reivindicativos como para posturas discriminatorias, cuyos ecos aún resuenan en la actualidad.

Además de las escenas de trabajo forzado y prácticas culturales representadas en grabados y pinturas coloniales, existieron otras formas visuales que revelaban las experiencias espirituales y religiosas de los afrodescendientes esclavizados. Uno de los espacios más significativos fue el de la iconografía religiosa, especialmente en relación con los llamados *santos negros*, figuras que representaban una forma de identificación espiritual y resistencia cultural frente al mundo colonial.

3. ILUSTRACIONES Y MAPAS EN LOS RELATOS DE EXPLORADORES EUROPEOS SOBRE ÁFRICA

Durante el siglo XIX, a medida que las potencias europeas enviaban expediciones al interior de África, los exploradores publicaban el relato de sus viajes en periódicos o en forma de diarios ilustrados con grabados y mapas. Entre los exploradores que recorrieron el continente africano destacan David Livingstone, Richard F. Burton, John H. Speke, Heinrich Barth y Henry M. Stanley, entre otros. Sus relatos describían con gran detalle sus experiencias, acompañadas de representaciones visuales que complementaban sus textos. Estas obras forman parte de la literatura de viajes coloniales y contribuyeron a fijar en la imaginación europea la imagen de un África exótica, considerada necesitada de la intervención «civilizadora» de los europeos (McClintock, 1995).

Los mapas e ilustraciones no eran simples accesorios en los relatos, sino elementos centrales, pues conferían vivacidad, credibilidad y autoridad científica a las narraciones, dotándolas de un carácter antropológico y etnográfico. Se pueden identificar dos tipos principales de representaciones visuales: ilustraciones etnográficas y paisajísticas, que retrataban la vida y los entornos africanos, y representaciones cartográficas, como los mapas de las rutas seguidas en las distintas exploraciones.

4. ILUSTRACIONES ETNOGRÁFICAS Y PAISAJES AFRICANOS

Muchos exploradores incluyeron en sus publicaciones grabados que representaban escenas cotidianas de pueblos y aldeas, retratos de personas y ceremonias observadas durante sus viajes. Estas imágenes eran realizadas por artistas europeos a partir de los bocetos o descripciones proporcionadas por los viajeros. Aunque aportaban información valiosa sobre la apariencia de los lugares y sus habitantes, estaban elaboradas desde una perspectiva eurocéntrica.

Por ejemplo, Henry M. Stanley, en *Through the Dark Continent* (1878), describió aldeas fortificadas, selvas impenetrables y mercados concurridos, mostrándose asombrado por estos elementos, pero enfatizando lo «rudo» y «misterioso» del entorno (Stanley, 1878).

Por su parte, Richard F. Burton, en *The Lake Regions of Central Africa* (1863), mostró admiración por las representaciones culturales que observó en el interior del continente, pero desde la óptica de la superioridad europea. En sus escritos, afirmó que muchas sociedades africanas carecían de progreso hasta la llegada de la influencia europea (Burton, 1863). Estas ideas se reflejan en las ilustraciones, donde los africanos aparecen representados como figuras pintorescas, semidesnudas o tecnológicamente «atrasadas», en contraste con los europeos vestidos a la usanza victoriana.

Sin embargo, algunos grabados muestran la complejidad de las sociedades africanas, con mercados activos, ciudades amuralladas y jefes tribales con atuendos elaborados, lo que indica que los exploradores reconocían la existencia de estructuras sociales y comerciales bien organizadas.

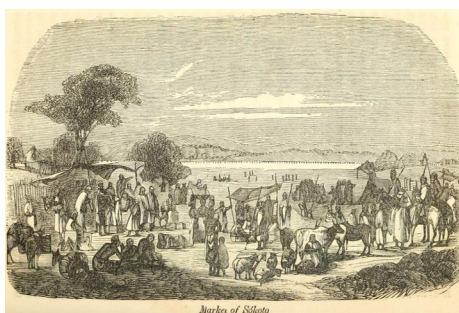
En la figura 3: *Mercado de Sókoto*, dibujo del explorador Heinrich Barth durante su expedición por África Occidental en la década de 1850, publicado en *Travels and Discoveries in Central Africa* (1857), se observa una escena de un concurrido mercado al aire libre en la ciudad de Sókoto, en la actual Nigeria. Esta imagen es evidencia de la actividad económica y la vida comunitaria en esta sociedad africana antes de la colonización formal por parte de los europeos.

En la figura 3 se muestra un ejemplo de ilustración etnográfica: un grabado del mercado de Sokoto, que Heinrich Barth incluyó en el relato de su viaje (Barth, 1859). En primer plano se observan grupos de personas de la región, como hombres con túnicas típicas del Sahel, mujeres y niños; algunos vendiendo productos

locales, otros comprando o socializando. También aparecen animales de carga, como burros y ganado, además de estructuras sencillas, como puestos de venta y toldos. Al fondo, se distingue una empalizada y algunas construcciones de la ciudad. Barth describió esta imagen señalando que, aunque Sókoto era una ciudad pequeña, su mercado era un espectáculo interesante que reunía a una gran diversidad de personas y mercancías.

Esta ilustración resulta relevante porque contrasta con la visión que muchos europeos tenían de África como una tierra inculta; sin embargo, aquí se presenta evidencia de una economía local y de una estructura urbana consolidada.

FIGURA 3. MERCADO DE SÓKOTO



Fuente: Barth, H. (1857). *Travel and Discoveries in North and Central Africa*. London: Longman, Brown, Green, Longmans, & Roberts, p. 370.

Para los europeos de la época, una escena como esta, con numerosas personas comerciando, podía revelar que África no era solo selvas y fauna salvaje, sino también el hogar de civilizaciones con redes comerciales y una cultura material propia. No obstante, la descripción de Barth y la forma en que se dibujó la escena reflejan una representación casi teatral de un momento cotidiano, diseñada para satisfacer el gusto exótico de los europeos del siglo XIX. Los africanos aparecen con vestimentas que los identificaban étnicamente, como túnicas largas, mientras que el paisaje se asemeja a un escenario teatral. Esta imagen contribuyó a construir una visión exótica de los africanos para el espectador europeo, reforzando las diferencias culturales.

Muchas otras ilustraciones (Figura 4) en los relatos de exploradores europeos transmitían un mensaje similar sobre la realidad africana, como las imágenes de David Livingstone asistiendo a una danza tribal o de Henry M. Stanley encontrándose con el Dr. Livingstone en Ujiji (Livingstone, 1857; Stanley, 1872). Estas representaciones combinaban admiración con una tolerancia condescendiente.

De esta manera, las ilustraciones etnográficas en los relatos de viajeros europeos reforzaban el discurso colonial, presentando a las sociedades africanas

como fascinantes y con aspectos admirables, pero al mismo tiempo estancadas en su desarrollo. Se promovía así la idea de que necesitaban la guía de los europeos, considerados culturalmente superiores, para alcanzar la modernidad (Young, 1995).

FIGURA 4. ENCUENTRO ENTRE HENRY MORTON STANLEY Y DAVID LIVINGSTONE EN Ujiji, 1871



Fuente: Wellcome Collection. (s.f.). *Dr. Livingstone, I presume?*
Recuperado de <https://wellcomecollection.org>.
Mapas de la exploración y cartografía colonial

Junto con las ilustraciones de personas y lugares, los mapas fueron representaciones visuales fundamentales en los relatos de los exploradores europeos del siglo XIX. Toda expedición importante debía ir acompañada de la producción de mapas que trazaban las rutas recorridas, además de ríos, montañas y lagos, completando los vacíos en la cartografía europea. Estos mapas, publicados en libros de viajes y presentados en sociedades geográficas, eran prueba de que los exploradores habían logrado sus objetivos, además de servir como una valiosa fuente de información para los intereses coloniales de sus respectivas naciones.

Desde la perspectiva colonial, estos mapas y narrativas transmitían una visión eurocéntrica, en la que Europa «descubría» y ordenaba un territorio desconocido, un acto simbólico que reflejaba la supuesta superioridad intelectual europea (Harley, 2001). Un ejemplo de ello es el mapa incluido por David Livingstone en *Missionary Travels and Researches in South Africa* (1857), donde destacaba su ruta por el sur de África y señalaba la ubicación del lago Ngami y el río Zambezi, que había explorado. Por su parte, Henry M. Stanley, en *Through the Dark Continent* (1878), elaboró mapas detallados del río Congo, al que, con absoluta arrogancia, denominó «río Livingstone» tras haber atravesado esa región de África de costa a costa, adjudicándose así el mérito de haber dado a conocer la geografía de la cuenca central africana.

Estos mapas no solo cumplían una función geográfica, sino que representaban una forma de dominio simbólico: al nombrar lugares que ya tenían

denominaciones en lenguas africanas, medir distancias y delimitar áreas, los europeos se apropiaban del espacio geográfico africano, al menos en este período inicial de la expansión colonial.

Este mapa traza las rutas de algunos exploradores anteriores y amplió el conocimiento de los europeos sobre el interior del continente africano. A la vez, permitió planificar la posterior ocupación del territorio por las naciones colonialistas.

En él se muestra el recorrido de Heinrich Barth desde el norte de África (Trípoli) hacia el sur y el oeste, alcanzando Tombuctú y el curso medio del río Níger entre 1850 y 1855. Las líneas, diferenciadas con flechas de distintos colores, señalan su ruta y la de otras expediciones previas, como las de Mungo Park, Denham y Clapperton.

Este mapa permitió visualizar en conjunto los logros de las exploraciones europeas de la época, enfatizando los avances alcanzados. Publicado en Londres, refleja el grado de precisión alcanzado por la cartografía británica, un adelanto tecnológico que incorporaba coordenadas geográficas, accidentes naturales y nombres locales transcritos.

5. EL USO DE LA CARTOGRAFÍA COMO HERRAMIENTA COLONIAL

Desde una perspectiva crítica, los mapas pueden analizarse como herramientas de propaganda colonialista. Al revelar vastas extensiones de territorio al público europeo, transmitían la idea de que África dejaba de ser una «tierra oscura» o desconocida para Occidente. En este sentido, al cartografiar el continente, se facilitaba su dominio.

Estos mapas fueron posteriormente utilizados para planificar la expansión colonial, controlar y gobernar territorios. La cartografía producida por exploradores y civiles se convirtió en una herramienta estratégica para los administradores de los imperios coloniales.

Los mapas intercalados en los textos de los exploradores reforzaban sus narrativas. Un ejemplo de ello es que cuando Burton (1863) o Speke (1864) dibujaron los lagos africanos, hicieron énfasis en la riqueza de aquellos valles fértiles, alimentando la ambición colonial de explotar esos recursos naturales. Livingstone, en sus últimos diarios, denunció las rutas de caravanas de esclavos en África Central, utilizando su cartografía como argumento para justificar la intervención cristiana con el fin de erradicar ese trato inhumano (Livingstone, 1874).

En todos estos casos (Figura 5), el lenguaje visual de los mapas –con sus nombres, líneas y leyendas– complementaba las narrativas utilizadas para persuadir al público europeo de una idea determinada: la grandeza de las hazañas de los exploradores, la urgencia de evangelizar y abolir la esclavitud, y la promesa de una «nueva tierra» por colonizar y civilizar.

FIGURA 5. MAPA DE LOS VIAJES DE HEINRICH BARTH, 1850



Fuente: Barth, H. (1857). *Travel and Discoveries in North and Central Africa*. London: Longman, Brown, Green, Longmans, & Roberts, p. vi.

6. ANÁLISIS COMPARATIVO Y DISCUSIÓN

Tanto las ilustraciones de África como las imágenes de la esclavitud americana sirvieron, cada una en su contexto, para justificar proyectos coloniales. En América, las representaciones de esclavos sometidos podían ser utilizadas por los defensores del régimen esclavista para mostrar un orden aparente (esclavos trabajando dócilmente en campos, por ejemplo), mientras que los abolicionistas utilizaban las imágenes de los horrores (como los castigos crueles) para condenar la institución. De igual modo, en África, las ilustraciones de exploradores mostrando aldeas «primitivas» o vastos espacios vacíos de presencia europea reforzaban la noción de un continente esperando la civilización foránea. Los mapas llenos de blancos o con la etiqueta «desconocido» en el interior de África eran casi una invitación a las potencias a entrar y reclamar esos lugares. Paradójicamente, las mismas imágenes a veces revelaban la falsedad de ciertos estereotipos: los dibujos de mercados, reinos o complejos sistemas de riego en sociedades africanas contradecían la idea de un continente sin estructuras. Esto demuestra que las fuentes visuales históricas no tienen un significado único; su interpretación depende del contexto y del discurso que las acompañe. Un grabado de esclavos bailando en una hacienda podía ser presentado por unos como evidencia del «temperamento alegre» y justificativo de la esclavitud, o por otros como muestra de resiliencia cultural frente a la opresión. De igual forma, un mapa podía leerse inocentemente como conocimiento geográfico o críticamente como plan de conquista.

En el caso de Panamá y la historiografía latinoamericana, el estudio de estas imágenes resulta esclarecedor para comprender nuestras propias narrativas

nacionales. Las poblaciones afrodescendientes en América Latina han sido a veces marginadas en la memoria oficial; rescatar las representaciones visuales coloniales permite visibilizar su presencia e influencia. Por otro lado, el discurso eurocéntrico sobre África que se difundió en el siglo XIX tuvo eco en la educación y cultura latinoamericanas durante mucho tiempo, heredando prejuicios. Analizar críticamente las ilustraciones y mapas de los exploradores nos ayuda a desmontar visiones simplistas y apreciar la profundidad histórica de las civilizaciones africanas. En síntesis, poner en el centro del análisis las imágenes históricas –como se ha hecho en este artículo– enriquece la argumentación académica al aportar una dimensión visual que complementa a los textos. Siguiendo las normas APA en la citación, hemos integrado estas fuentes de manera rigurosa, evidenciando cómo las imágenes y los mapas pueden ser tan elocuentes como los documentos escritos tradicionales.

7. EL PODER DE LA IMAGEN EN LA COLONIZACIÓN: UNA REFLEXIÓN TEÓRICA

Las imágenes que representaron la esclavitud en América y la exploración de África no solo fueron documentos visuales del pasado: también fueron dispositivos activos de poder. Lejos de ser neutrales, estas ilustraciones, mapas, grabados y fotografías construyeron realidades, legitimaron jerarquías y fijaron sentidos en el imaginario colectivo occidental. Esta operación de visualidad al servicio del dominio fue señalada por diversos pensadores contemporáneos que han reflexionado sobre la relación entre representación, colonialismo y saber.

8. COLONIALIDAD VISUAL Y RÉGIMEN DE REPRESENTACIÓN

Desde la teoría de la colonialidad del saber, Walter Mignolo (2005) argumenta que la modernidad occidental impuso una estructura epistémica que subordinó los saberes de los pueblos colonizados. Esta colonialidad no se expresó únicamente en textos escritos, sino también en imágenes, cartografías y retratos, que naturalizaron las relaciones de poder mediante una estética organizada desde Europa. El mapa europeo, por ejemplo, no era solo una herramienta de navegación, sino un instrumento de control epistémico sobre el territorio africano o americano. Al nombrar y representar desde su propia lógica, el colonizador desplazaba las cosmologías nativas, fijando su mirada como la única legítima.

En este sentido, Achille Mbembe (2001), desde el pensamiento africano, sostiene que el régimen colonial creó un «archivo visual» de dominación, donde los cuerpos negros eran registrados como objetos, no como sujetos. Este archivo incluía imágenes de castigo, trabajo forzado, desnudez racializada y exotismo. Para Mbembe, la imagen colonizadora tenía un doble efecto: servía para vigilar y controlar, pero también para producir deseo, consumo y entretenimiento. De ahí que muchas de las ilustraciones del siglo XIX circularan no solo en libros científicos, sino también en novelas, postales y exposiciones universales.

Este régimen de representación funcionaba en paralelo a la geopolítica: el trazo del mapa, la pose fotográfica del «nativo» o el grabado del esclavo castigado no eran simples registros, sino formas de discurso visual, donde el colonizador hablaba por el colonizado. En palabras de Edward Said (1978), este sistema de representación permitía al Occidente «conocer» y «dominar» al Otro mediante una narrativa visual coherente, que convertía la diferencia en inferioridad. Así como Oriente fue representado como sensual, despótico y estático, África fue imaginada como primitiva, irracional y tribal. América, por su parte, osciló entre el paraíso tropical y el espacio salvaje, habitado por cuerpos para trabajar o evangelizar.

9. LA IMAGEN COMO CAMPO DE DISPUTA

Sin embargo, las imágenes también pueden ser leídas como territorios de conflicto simbólico. Aún en los contextos más opresivos, la representación visual abre márgenes de interpretación. Un grabado de esclavos bailando puede ser visto como exotismo por el europeo, pero también como afirmación de una cultura resistente por parte de los afrodescendientes. Un mapa europeo que nombra el Zambeze no borra del todo las denominaciones locales que subsisten en la oralidad o en el recuerdo.

Hoy, el análisis crítico de estas imágenes –desde la historia, la antropología o los estudios poscoloniales– nos permite desmontar las lógicas de invisibilización, exotización y subalternización que operaron en la construcción de estos discursos visuales. También abre la posibilidad de reinterpretar esos documentos desde los ojos de los propios pueblos representados.

Como señala Ariella Azoulay (2012), toda imagen contiene una relación política entre quien mira y quien es mirado, y el gesto de observar archivos visuales coloniales implica una responsabilidad ética: no sólo reproducir su contenido, sino preguntarnos por lo que ocultan, por las voces silenciadas y por las condiciones bajo las cuales fueron creadas.

9.1. Hacia una descolonización del archivo visual

La descolonización del saber histórico no pasa únicamente por reescribir los textos, sino por releer las imágenes. Implica crear espacios donde las comunidades afrodescendientes y africanas puedan reinterpretar, resignificar o incluso rechazar las representaciones que se hicieron de ellas en el pasado. En muchos museos europeos, esta discusión ya ha comenzado, con exposiciones que incluyen los contextos coloniales de producción de las obras y con propuestas para devolver o compartir los archivos visuales con sus pueblos de origen (Sarr & Savoy, 2018).

En América Latina, urge aplicar esta mirada crítica a los manuales escolares, libros ilustrados y archivos fotográficos que aún reproducen visiones coloniales sin cuestionamiento. Incorporar el análisis visual en la enseñanza de la historia y

en las investigaciones académicas es una forma de dar voz a los ausentes, de hacer visible lo invisibilizado y de devolver agencia a quienes fueron reducidos a figuras mudas en grabados y retratos.

10. CONCLUSIONES

Las representaciones visuales, ya sean dibujos o mapas, de las personas esclavizadas en la América colonial y las narraciones de los exploradores europeos en África constituyen fuentes primarias fundamentales para el conocimiento histórico. Estas imágenes no solo permiten entender las mentalidades de toda una época, sino que también fueron clave para la propagación de ideas y la consolidación de narrativas colonialistas. En el continente americano, desempeñaron un papel esencial en la construcción de percepciones sobre la población afrodescendiente y en el registro de su legado cultural. En el caso de las exploraciones en África, estas representaciones ayudaron a forjar un imaginario del continente que sirvió como justificación para las empresas colonizadoras, bajo el argumento de llevar la civilización a sociedades supuestamente sumidas en el salvajismo y la barbarie.

Este artículo ha buscado equilibrar la discusión entre el contexto americano y el africano, destacando tanto similitudes como diferencias. Por un lado, las representaciones de la esclavitud colonial enfatizan la mezcla de culturas y los procesos de resistencia a través de prácticas culturales como la música, la religión, la danza y la creación de comunidades, a pesar de la opresión que sufrían los africanos esclavizados. Por otro lado, las imágenes del África del siglo XIX reflejan una alteridad geográfica y humana, en la que los pueblos africanos son representados unas veces como «buenos salvajes» y otras como sociedades incivilizadas que necesitaban ser rescatadas por naciones culturalmente más avanzadas, consideradas designadas por el creador para cumplir esa misión. En ambos casos, el colonialismo situaba al europeo en una posición de superioridad: el amo que controla a sus esclavos o el explorador que traza mapas de tierras lejanas desde su perspectiva dominante.

El análisis y organización de estas imágenes permiten argumentar que lo visual también construye la historia. Las imágenes no solo ilustran hechos ocurridos siglos atrás, sino que también sirven para consolidar ideologías. Un grabado de 1796 en el que aparece un esclavo tocando instrumentos musicales puede interpretarse como una expresión de creatividad obligada, pero en Europa fue percibido como un ejemplo de «domesticación» o aculturación a través de la música cristiana. Este caso muestra cómo se construyen ideologías desde una perspectiva eurocentrista, en la que el europeo blanco es representado como el civilizador de criaturas consideradas salvajes. Este racismo inherente se refleja en la llegada del europeo a tierras americanas y su contacto con los pueblos originarios. De manera similar, un mapa de 1858 que traza la ruta de un explorador europeo por el desierto del Sahara puede analizarse como una representación del encuentro

entre culturas, pero también como la expansión del «mundo conocido» desde la perspectiva occidental. Reconocer estas múltiples interpretaciones de una imagen visual es uno de los objetivos centrales de este trabajo.

Este análisis comparativo de imágenes y fuentes visuales de América y África permite reflexionar sobre el poder de las imágenes en la construcción histórica. Las imágenes de la esclavitud y las exploraciones discutidas aquí siguen generando interrogantes en la actualidad, pues nos recuerdan las injusticias del pasado y la necesidad imperiosa de examinar críticamente el legado colonial, comprendiendo cómo las imágenes dan voz a los silenciados e invisibilizados de la historia.

REFERENCIAS

- Azoulay, A. (2012). *The Civil Contract of Photography*. Zone Books.
- Barth, H. (1859). *Travels and Discoveries in North and Central Africa: Being a Journal of an Expedition Undertaken Under the Auspices of H.B.M.'s Government in the Years 1849-1855*. London: Longman, Brown, Green, Longmans, & Roberts. <https://archive.org/details/travelsdiscoveri02bart/page/n5/mode/2up?view=theater>
- Batchen, G. (2001). *Each Wild Idea: Writing, Photography, History*. The MIT Press.
- Burton, R. F. (1863). *The Lake Regions of Central Africa: A Picture of Exploration*. London: Longman, Green, Longman, & Roberts. <https://archive.org/details/lakeregionsofcen11860burt/page/n9/mode/2up>
- Cámara, M. (2009). Imágenes del cuerpo: fotografía y ciencias sociales en América Latina. *Revista de Crítica Cultural*, (39), 66-75.
- Helg, A. (1995). *Our Rightful Share: The Afro-Cuban Struggle for Equality, 1886-1912*. University of North Carolina Press.
- Katzew, I. (2004). *Casta Painting: Images of Race in Eighteenth-Century Mexico*. Yale University Press. <https://archive.org/details/castapaintingima0000katz/page/n255/mode/2up>
- Livingstone, D. (1857). *Missionary Travels and Researches in South Africa*. London: John Murray. <https://archive.org/details/missionarytravel21857livi/page/n7/mode/2up>
- Livingstone, D. (1874). *The Last Journals of David Livingstone in Central Africa*. London: John Murray. <https://library.si.edu/digital-library/book/lastjournalsofda01livi>
- Mbembe, A. (2001). *On the Postcolony*. University of California Press.
- McClintock, A. (1995). *Imperial Leather: Race, Gender, and Sexuality in the Colonial Contest*. Routledge. <https://www-jstor-org.usal.idm.oclc.org/stable/4629641>
- Mignolo, W. (2005). *La idea de América Latina*. Gedisa.
- Pérez, L. A. Jr. (2000). *On Becoming Cuban: Identity, Nationality, and Culture*. University of North Carolina Press.
- Pratt, M. L. (1992). *Imperial Eyes: Travel Writing and Transculturation*. Routledge.
- Restall, M. (2009). *Black Mexico: Race and Society from Colonial to Modern Times*. University of New Mexico Press.
- Said, E. (1978). *Orientalism*. Pantheon Books.
- Sarr, F., & Savoy, B. (2018). *The Restitution of African Cultural Heritage: Toward a New Relational Ethics*. Report for the President of the French Republic.
- Stanley, H. M. (1872). *How I Found Livingstone*. London: Sampson Low, Marston, Searle & Rivington. <https://www.loc.gov/item/13004635/>

- Stanley, H. M. (1878). *Through the Dark Continent, or, The Sources of the Nile Across Central Africa to the Atlantic Ocean*. New York: Harper & Brothers. <https://archive.org/details/throughdarkconti1878stan2>
- Stedman, J. G. (1796). *Narrative of a Five Years' Expedition against the Revolted Negroes of Surinam in Guiana on the Wild Coast of South America, from the Year 1772 to 1777* (2 vols.). London: J. Johnson & J. Edwards. <https://archive.org/details/narrativeoffivey02sted/page/296/mode/2up?view=theater>
- Wellcome Collection. (s.f.). *Dr. Livingstone, I presume?* [Grabado coloreado]. Recuperado de <https://wellcomecollection.org/search/images?query=hsww2unh#>
- Young, R. (1995). *Colonial Desire: Hybridity in Theory, Culture and Race*. London: Routledge. <https://www-jstor-org.usal.idm.oclc.org/stable/41389450>